

E.G./2/XLIII  
MOMAS

La condición femenina ha sido objeto de una atención en que han dominado los planteamientos sociológicos, antropológicos, psicoanalíticos, existenciales etc. ~~Plantearse que han puesto en evidencia la rasgo constantes de esta condición subalterna.~~ Sin desconocer la importante abstracción que desde estos enfoques se han hecho al cuestionar de la condición femenina, a las construcciones de su condición subalterna, no pueden ~~ya~~ <sup>tampoco</sup> ignorarse sus limitaciones: se trata en general de consideraciones estáticas, tipistas, ~~descriptivas~~ <sup>o implícitas o implícitamente</sup> abstractas a caer en la metafísica o en la metafísica. Sobre todo enfoques de este tipo no pueden ofrecer al movimiento femenino una perspectiva veraz, <sup>y frecuentemente acaban bobalando</sup> que no sea una eterna, inacabable lucha de sexos el final de la cual ~~sea~~ en el mejor (?) de los casos el patriarcado podría quedar sustituido por un matriarcado igualmente rígido que no superaría la esencia más al contrario la confirmaría y la ahondaría.

Es necesario salir de estos planteamientos abstractos, genéricos, tipistas y enfocarse la problemática de la mujer desde una perspectiva dinámica, histórica, capaz de dar ~~la~~ la complejidad de

lo concreto sin poder lo específico de la  
condición femenina. En otras palabras hay  
que estudiar la dinámica histórica de

la constante opresión de la mujer. Esto quiere decir  
estudio no sólo de las <sup>condiciones</sup> materiales de la explotación <sup>trabajo</sup>

Ya en otros ~~textos~~ <sup>expresiones</sup> hemos intentado argu-  
mentar que ~~para~~ salir de la falsa alternativa

que ~~se~~ <sup>lo desgarran</sup> ~~entendamos~~ <sup>actualmente</sup> ~~católicas~~, es el feminis-  
mo, estudio ~~actualmente~~ entre el rechazo global

y la aceptación entera de su propia tradición,  
tiene que asumir <sup>la</sup> católicamente, ~~aprovechando~~

~~repercusiones~~ ~~estudios~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~historia~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~mujeres~~  
<sup>la tradición cultural de las mujeres</sup>

<sup>su propia historia</sup> ~~de~~ ~~la~~ ~~propia~~ ~~historia~~, esto es estudiarla

reflexionar sobre ella, reconocer en ella lo  
vivo y lo muerto, lo que tiene que salvarse

y lo que hay que destruir. En este sentido

estudiar la propia historia significa trabajar

para superar el antagonismo entre culturas masculi-  
nas y cultura femenina, para acompañar en

el futuro la unidad rota por la secular escisión.

Proponer el estudio histórico de la condi-  
ción femenina tiene al mismo tiempo otros

sentidos. El primero, el más inmediato y

evidente aparecerá claramente si se recuerda

lo que ha representado ~~la~~ para la clase obrera

la conciencia de <sup>su</sup> ~~la~~ propia historia.

de las mujeres  
que se crean  
cuando nacen  
en estos países  
emergió  
de una  
individual  
o colectiva  
la cual  
femenina

Esta conciencia ha sido un momento decisivo de la formación de la conciencia de clase del proletariado. Podría decirse que uno de los rasgos que diferencian al proletariado de industrial de otras clases oprimidas ha sido el hecho de que no solo ha vivido y elaborado, ~~creado~~ su propia cultura, sino que ha conocido su propia tradición, su propia historia. La memoria de su pasado, de sus luchas, de sus victorias e incluso de su ~~defeatismo~~ <sup>desperanza</sup> ha representado una fuerza enorme para la clase. A través de esta memoria además el proletariado ~~se ha recordado~~ <sup>(1)</sup> ha reivindicado como propias todas las opresiones anteriores, sobre todo aquellas directamente ligadas a la explotación del trabajo <sup>(2)</sup> (ha remontado más allá de sus raíces del ~~proletariado~~ <sup>proletariado</sup> que)

Esta tradición de lucha es una tradición de lucha trabajadora. [un ejemplo de la fuerza que representa para la clase la memoria el recuerdo de su historia es la fiesta <sup>trabajadora</sup> del 1º de mayo, con la cual ~~el~~ <sup>el</sup> recuerdo <sup>de una</sup> de sus derrotas se ha transformado en un acto de afirmación <sup>ejemplar</sup> de voluntad de lucha; otro, que revela <sup>ejemplar</sup> su capacidad de asumir ~~todo~~ la lucha de las oprimidas anteriores a la suya, es la presencia]

Y así forman ya parte de la tradición obrera un

También las mujeres sacan fuerza de la memoria  
de su repertorio y su historia bien elegida.

Solo las <sup>como la</sup>  
nina ~~de~~ figuras de Espartero, la lucha de  
los esclavos.

Es evidente que en el caso del prole  
tariado, además, su ingreso en la historia ha  
representado una revolución radical de la historia  
gráfica tradicional, de sus objetivos y de sus  
metodos ~~de~~ <sup>de</sup> la condición antagónica del  
<sup>clase obrera</sup>  
~~proletariado~~ al ingreso del sistema capitalista  
ha permitido que cuando la atención histórica  
gráfica se ha desplazado hacia ~~ella~~ ella y  
en general hacia las masas populares, se  
modificase todo el sistema de valores,  
se impusiera a la conciencia histórica un  
foco total, se mirara ~~al pasado~~ a todo  
el pasado, desde un punto de vista distinto,  
que ha permitido incluir finalmente en  
la historia toda la realidad humana, ~~en~~  
vacío por sus mismos fundamentos, el hablar  
~~de~~ lo humano y las relaciones sociales  
que lo regulan.

En <sup>su</sup> cierta medida el interés por la condición y la historia de las mujeres es también fruto de aquella revolución; solo un historiador que de algún modo asume el punto de vista de la clase obrera puede describir la impugnación de la causa presencia femenina en la <sup>vida</sup> actividad económica del la familia, el campo, los talleres. La historiografía tradicional en cambio, ha sistemáticamente ignorado a las mujeres y las ha incluido en su perspectiva solo ~~cuando~~ <sup>en</sup> cuanto y en cuanto se salvan de su específica condición. Las mujeres que han entrado en las páginas de los libros de historia tradicionales <sup>no solo</sup> lo han hecho ~~no solo~~ excepcionalmente, sino que nunca en cuanto mujeres. Se podría objetar que tampoco la historiografía que asume ~~el~~ punto de vista de la clase obrera ha prestado suficiente atención a lo específico femenino. Es cierto. Pero solo este punto de vista <sup>es</sup> ~~podría~~ potencialmente capaz de hacerlo. En primer lugar por lo que ya hemos dicho, por su capacidad de ver la trama sobre la que se ha construido la última historia de ~~la humanidad~~, el trabajo de las masas de hombres y de mujeres que la ha construido.

Y no es cierto que las mujeres pertenecen a todas las clases sociales, lo específico tiene un estereotipo - su particular explotación y discriminación - está estrechamente vinculada a la división <sup>del trabajo</sup> ~~del trabajo~~ ~~proprietario~~. Finalmente hay otra razón por la que solo un punto de vista de clase puede iluminar la historia de las mujeres: este punto de vista es el único que permite ver cómo la conciencia humana está ligada a <sup>las</sup> condiciones materiales de existencia, la existencia, esto es a la lucha de fuerzas sociales contrapuestas, ~~a intereses~~ en la defensa de sus intereses.

La historia de las mujeres no tiene que limitarse a reconstruir y recordar ~~las condiciones~~ ~~del trabajo femenino~~ presencia social de las mujeres, la importancia <sup>de su trabajo</sup> ~~de su vida cotidiana~~ <sup>los combates de su vida</sup> cotidiana.

Ya esto representa un aspecto (importante) de la vida humana sobre el cual es ~~una~~ necesario ~~importante~~ que la mujer reflexione - y en ~~general~~ los hombres - como se espera de las mujeres - reflexionen para entender su condición actual, lo que han pasado

y lo que han perdido, y sobre todo el cómo  
pasó de su explotación  
Pero <sup>hoy</sup> el estudio de la historia de las mujeres  
tiene ~~una~~ ~~importancia~~ más fecundidad ~~cuanto~~ <sup>si</sup> se  
enfocan los ~~auto~~ episodios en que emerge  
la conciencia femenina. Esta conciencia se  
ha afianzado, se ha profundizado y sobre todo generalizado  
través en épocas relativamente recientes. El feminismo  
mismo como entendido como ~~movimiento~~ conciencia  
generalizada de la explotación femenina ha  
nacido en <sup>un</sup> determinado momento histórico y  
en relación con fenómenos sociales más  
amplios; en primer lugar la industrialización  
revolución industrial <sup>improbante</sup> ~~que~~ <sup>no solo porque</sup> ha igualado ante la  
máquina la fuerza física ~~de~~ de la mujer  
y la del hombre, sino también porque ha provocado  
el nacimiento del proletariado y el inicio de su  
lucha ~~real~~ social. Y fenómenos históricos amplios  
y complejos son los que han <sup>instrumentalmente</sup> ~~afianzado~~ ~~temperado~~  
los ~~por~~ agudizado la conciencia femenina.  
Recordamos solo el cambio demográfico que  
ha representado el aumento de la mortalidad de  
infancia de los niños y la disminución de  
la mortalidad femenina por partos, <sup>y muertes</sup> en una  
edad de <sup>pequeña</sup> fecundidad, cambio que ha liberado

a las mujeres de la necesidad para la afijación de la fuerza (no sólo de la esfera sino de la fuerza ~~de trabajo~~) de una posición constante a lo largo de su vida.

Aun más recientemente ha representado y representa decisivamente en la condición femenina el cambio de la función económica de la familia que las dejó de ser en general en los países industrializados) unos celos productores, para transformarse espontáneamente en una unidad de consumo.

Hemos recordado estas circunstancias decisivas de la explosión de la condición femenina moderna para que resulte evidente la vinculación de esta condición a fenómenos históricos generales que explican ~~su~~ aparición a la vez que explican, si son adecuadamente estudiados, las causas, hoy, de la rebelión femenina, de su fuerza ~~de~~ y de sus debilidades. [ Porque la única evolución industrial que ha liberado a la mujer de su inferioridad física no la ha liberado igualado realmente al hombre ] al que la condición femenina se encuentra